

MICHONNEAU, Stéphane y NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M. (coord.). *Imaginario y representaciones de España durante el franquismo*. Madrid: Casa de Velázquez, 2014.

“Imaginar” y “representar” no son conceptos de menor importancia en el análisis del nacionalismo; no al menos desde la historia cultural. La imaginación colectiva que da paso a una forma de sociedad denominada, en palabras de Benedict Anderson “comunidad imaginada”, y la representación como reinención perpetua del mito nacional, acorde con el contexto sociopolítico.

El libro recoge los trabajos del proyecto de investigación “Imaginario nacionalista e identidad nacional española en el siglo XX”, bajo la coordinación de los expertos historiadores del nacionalismo Stéphane Michonneau (Director de Estudios Modernos y Contemporáneos de la Escuela de Altos Estudios Hispánicos e Ibéricos de la Casa de Velázquez) y Xosé Manoel Núñez Seixas (catedrático de la Ludwig-Maximilians-Universität de Múnich). El conjunto de artículos presentados posee un denominador común, intentar el análisis del nacionalismo desde una óptica renovadora respecto a fines del siglo pasado, revisando términos antiguos y acudiendo a nuevos marcos conceptuales, para ofrecer respuestas más adecuadas a las formas de representar la nación española a que acudieron los miembros e instituciones principales del régimen franquista. Ya señalan los coordinadores, en la introducción, cómo el libro se encuentra dirigido a revisar los logros y ausencias de los previos trabajos realizados, y añadir su propia aportación al marco cultural del nacionalismo durante el franquismo, por un lado, y por otro, y en relación con ello, a abrir nuevas vías para el estudio de las dinámicas sociales y políticas del franquismo.

El índice, muy variado, deja constancia ya en una primera lectura de esas posibles vías de análisis para investigaciones futuras, revisando a la par estudios anteriores, de la misma o distinta autoría. Desde el análisis cultural de la simbología política del régimen (Zira Box), hasta el empleo y usos del discurso de la Hispanidad, en la península o también en Guinea (David Marciilhacy y Gonzálo Álvarez Chillida, respectivamente); desde la relación entre género y nación (Inmaculada Blasco Herranz) hasta la instrumentación de las ruinas de la guerra (Stéphane Michonneau). Importa especialmente la relación entre lo local, lo regional y lo nacional en el discurso del régimen, una temática que Xosé M Núñez Seixas lleva tiempo explorando para el caso de España, o el País Vasco (Fernando Molina Aparicio). Además del análisis de medios de ocio deportivos como el fútbol (Alejandro Quiroga), o audiovisuales como el NO-DO (Vicente Sánchez-Biosca), la obra colectiva incluye asimismo un estudio sobre la situación de los museos y las ciencias etnológica y antropológica durante el franquismo, en una variedad de temáticas que lleva a los lectores a repensar el nacionalismo español. Los investigadores que participan en el libro comparten la línea argumental de que el concepto de nación española no fue cuestionado de forma abierta y considerable durante el franquismo; que el franquismo, superviviente de los regímenes autoritarios europeos del periodo de entreguerras hizo (o pretendió hacer) buen uso de los recursos a su alcance para explotar un discurso determinado sobre la naturaleza de la nación española, el cual sin embargo acabaría volviéndose en su contra, convirtiéndose en factor desmovilizador de la población española.

Si hay un autor que haya podido influir sobremanera en el conjunto de artículos presentados en la presente obra, ese es Michael Billig, con su tesis sobre el “nacionalismo banal”, publicada como libro en 1995. Observamos a lo largo de la mayoría de capítulos presentes en el libro cómo a través de la cotidianeidad y del empleo continuado de determinados símbolos en los medios de masas y en los discursos oficiales se irían difundiendo desde arriba un mensaje y una idea de España como entidad natural, donde lo regional y lo nacional habrían convivido en plena armonía y cumpliendo una misión histórica para la configuración de la nación. Todo ello atravesado por un sesgo católico. La tesis principal de la obra revelaría la paradoja del propio régimen: sus políticas nacionalizadoras, cuyos tentáculos alcanzaron desde las instituciones científicas hasta los medios de ocio -a través del empleo reiterado de una serie de conceptos, símbolos y discursos estáticos-, acabarían por desmovilizar a la población, aunque no necesariamente volviéndola contraria al régimen. Si observamos entre líneas, veremos cómo en ciertos momentos nos hallamos frente a una cuestión polémica, aunque quizá no suficientemente discutida: el apoyo pasivo de la población española al régimen franquista, y sus razones.

Pablo SÁNCHEZ LÓPEZ

Universidad Complutense de Madrid

PETRESCU, Dragos: *Explaining the Romanian Revolution of 1989*, Bucharest, Editura Enciclopedica, 2010, 415 pp.

¿Fue la conocida como Revolución rumana de 1989 una verdadera revolución?; ¿por qué el final de la dictadura del partido comunista rumano fue violento y no negociado?; ¿qué papel jugó la erosión ideológica en la caída del régimen?. Estas son algunas de las interesantísimas cuestiones que nos plantea el autor, Dragos Petrescu, a lo largo de la obra y que, en mayor o menor medida, la articulan.

El libro nos ofrece también una valiosa recopilación de testimonios de testigos y protagonistas de los trascendentes hechos de diciembre de 1989 y de diferentes etapas de la dictadura; lo que nos permite, como pretende el autor, obtener un “efecto Rashomon”: muy recomendable metodológicamente para este tipo de investigaciones histórico-políticas. Un efecto que define este resultado de la subjetividad de la percepción en el recuerdo. Los observadores de un evento son capaces de producir sustancialmente diferentes pero igualmente plausibles relatos de un mismo evento. Este concepto tiene su origen en la película de Akira Kurosawa *Rashomon* (1950); en este film se yuxtaponen cuatro relatos referentes a un mismo crimen. Cada uno de estos relatos es “una historia dentro de la historia” y se ven reforzados por su aparente realismo. En las ciencias sociales, este efecto suele utilizarse para rescatar diferentes versiones respecto a un acontecimiento y así ofrecernos una panorámica heterogénea de la representación de una determinada realidad social.